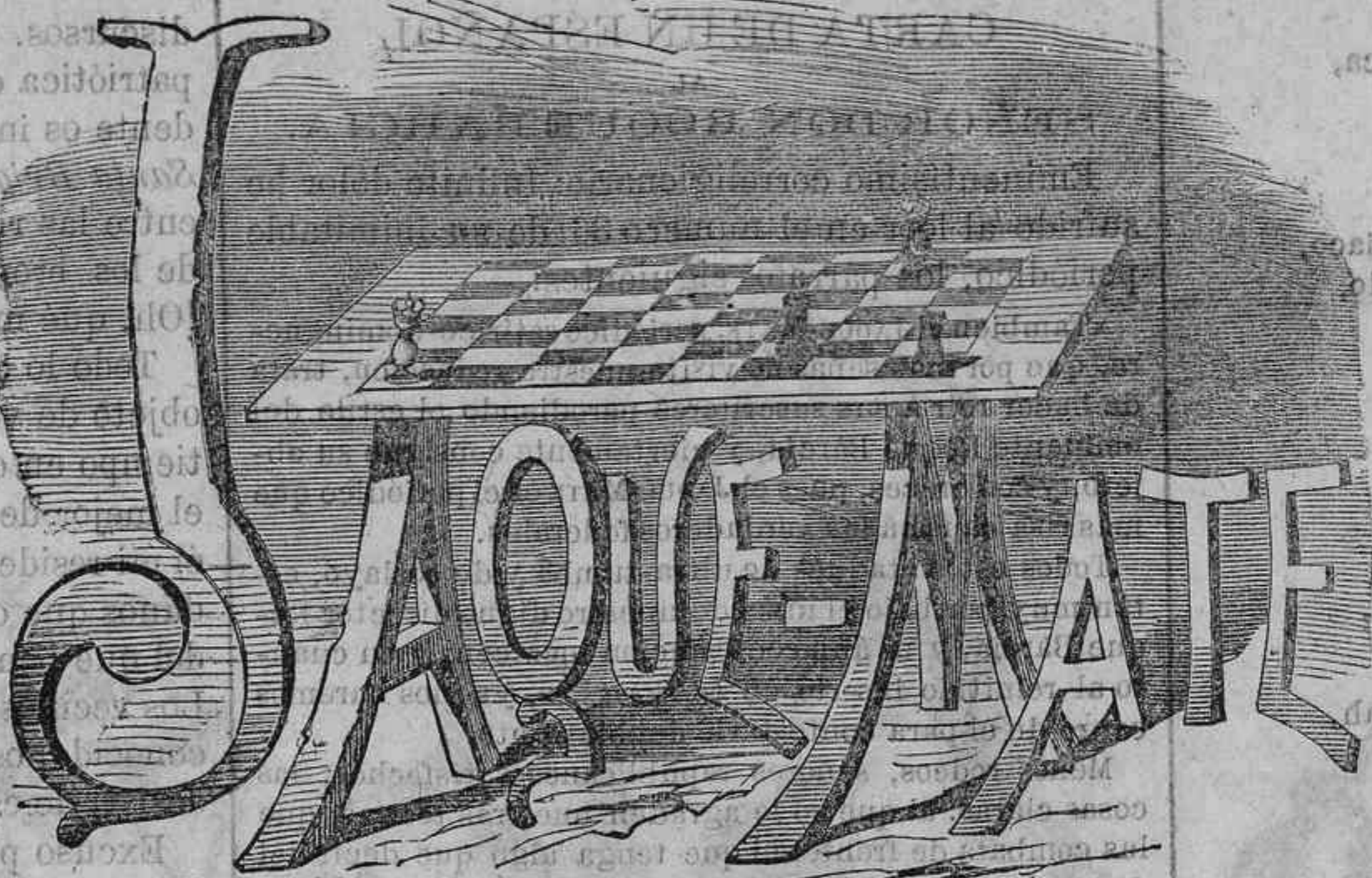


PRECIO EN MADRID.
 Lo mismo en Administración que en las librerías.)
 Por tres meses..... 6 reales.
 Por seis..... 11 1/2 »
 Por un año..... 20 »
 La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción.
 La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.



PRECIO EN PROVINCIAS.
 Por tres meses en la Admon. 8 reales.
 Por seis..... 15 »
 Por un año..... 24 »
 EXTRANJERO—Por seis meses: 30 »
 Por un año..... 60 »
 ULTRAMAR.
 Por tres meses..... 12 »
 Por seis..... 21 »
 Por un año..... 40 »

Se publica todos los DOMINGOS.

Administración y Redacción,
 San Roque, 12 y 14, bajo.

Director: F. MOJA Y BOLÍVAR.

PERIÓDICO DE POLÍTICA, FILOSOFÍA Y LETRAS.
 (SEGUNDA PARTIDA.)

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.
 Dibujante: DANIEL PEREA.

ADVERTENCIA.
 Los señores corresponsales que todavía no hayan liquidado, se servirán hacerlo, en la inteligencia de que este número y el del domingo próximo serán los últimos que sirvamos á los que aún resulten en descubierto.
 Suplicamos asimismo á los señores suscritores de provincias que no hayan pagado todavía la suscripción, lo hagan antes del número próximo, con el fin de normalizar las operaciones de esta administración.

Continúa la suscripción á favor de la familia de Roberto Robert.
 Un suscriptor..... 16 rs.

JAQUE-MATE.

COSAS DE POR ACA.

Ibamos (continuando el cuento de las bolas conservadoras), en que las Cortes se van á Cádiz; la idea es excelente, buena, y sobre todo nueva.

Ya unas Cortes de eterna remembranza legislaron en la *tacita de plata*; ya la Asamblea pasada de puro madura tuvo un momento de inspiración en que trató de salirse de la capital y echarse por esos trigos á probar fortuna, después de disuelta y pulverizada, tanto en bruto como en pulimento, á granel y en detalle, en calidad de Convención, bajo la forma de Comisión permanente; pero se echaba de menos una filfa gorda, superior á todas las filfas enjutas de carnes que han prohibido los Gazquez de ahora, filfa de la potencia *ene*, y nuestros consabidos conservadores, lo más selecto, la nata y flor del periodismo serio, ilustrado, circunspecto, ingenioso y académico, han soltado la especiota de que dejamos hecha mención honorífica.

Junto al supuesto viaje de las Cortes á Andalucía, son pálidas las demás noticias; lo que si concedemos en su honor, es que carezca de originalidad como la otra.

Por ejemplo; se dice que el duque de la Torre está en el Norte, y que ha pedido su traje... de... (¿¿) campaña (???)

Que el duque esté hoy en el Norte, mañana en el Sur y otro día en el NNO., no me extraña, por ser aquella personalidad veleta que á todos vientos gira y marca la dirección del que reina; que haya pedido el traje de campaña nada de particular tiene, ni novedad alguna ofrece, desde que un personaje, célebre en los escalafones asaltados, pidió

El sa... el sa... el sa...
 el sable de papa.

para hacer nada entre dos platos.

La fusion borbónica es una de las noticias de más calibre, pero adolece del defecto de sus correligionarias, es tan antigua como el andar á pié... la dinastía destronada.

Exactamente lo mismo diría si en vez de la fusion se hablara de la confusion que reina y no gobierna en la familia ilustre; y si en vez de la confusion se hablara de la profusion con que se funden, disfunden, y confunden los miembros de la supradicha, me expresaría en iguales términos.

Creo que no emplearía idénticas palabras si en vez de la fusion de ambas ramas, ó de la confusion entre todos los parientes, ó de la profusion con que se desacreditan, se hablara de la infusion de la dinastía borbónica; y hasta me atrevo á asegurar que seria cosa nueva, producto maravilloso, excepcional específico, una dosis de tal infusion para curar á los que aún padecen pasmos reales, monárquicos resfriados, corizas borbónicas, y catarros legitimistas

Despojémonos de nuestros vestidos.
 Ciñámonos los riñones con solidísima sogá de esparto.
 Cubrámonos con un saco de refinada aspillera.
 Mortifiquemos nuestras carnes democráticas con crudos cilicios.
 Metamos nuestra cabeza entre cenizas, é hincados de hinojos, peguemos el rostro contra el suelo.

Nuestra falta es grande. Hemos suprimido la nobleza; hemos pecado contra el cielo.
 Los males de la supresion son terribles.
 Ya no habrá quien empeñe su palabra de honor; ya no habrá quien se llame caballero; ya no habrá quien obre bien por rectitud de conciencia, ni quien compadezca al desgraciado; ya no habrá quien socorra al menestero, quien ampare á las viudas, ni quien desfaga entuertos.

La historia no gravará en mármoles, ni en bronce, ni en género alguno de materias duras, las altas empresas á que dieron feliz remate los héroes de tiempos pasados.

Las generaciones no tendrán el gusto de ver las glorias de sus abuelas, personificadas en un hombre, en una mujer, á veces en un mocoso, y á vegadas en un imbécil.

Ya los documentos públicos no llevarán complicados geroglíficos que expresen el casamiento de unos leones en campo de gules, con unas águilas en campo azul; la liga de un caldero con una cadena; la union de una almena con un capacete; el interesante significado de un lambrquin, ni la misteriosa enseñanza de una cimera preñada de recuerdos.

Y todo por causa de un malhadado decreto originario de la Secretaría de Gracia y Justicia.

Es cosa de pedir á Jehová que aparte de nuestras cabezas el rayo de la ira concitado por nuestro crimen, y de ayunar á pan seco, hasta que el orden ponga las cosas en su lugar, restablezca la historia personificada, y levante la nobleza de la sangre sobre el pavés.

¡A lo que conduce la ignorancia demagógica!

Consolémonos, mientras esto sucede, con saber que el Sr. Rios Rosas tomará asiento en las Cortes, y pronunciará discursos; si bien este consuelo será flojo, porque los discursos no se publicarán en los periódicos conservadores, y por lo tanto la gran potencia de Babia, á donde estos deben llevarlos, se quedará *in albis*.

F. MOJA Y BOLIVAR.

NOTICIAS GRAVES.

SILVA Ó SILBA.
 Señores, lo sé todo, estoy en autos, y si ustedes me ofrecen ser muy cautos mi palabra formal les comprometo de decirles á todos lo que pasa, si guardan el secreto; porque da á las noticias cierto ambiente del siglo la tasa, al decirles así, secretamente.

En la que fuera, en tiempos *más felices*, de nuestra patria capital y corte, ávidos de saber lo que hay del Norte aguardan con mil palmos de narices, que no son muchas para tantos dueños, noticias los curiosos madrileños. Y excuso consignar que en mis apuntes considero como hijos de la villa hasta á los catalanes transeuntes, por su amor á Castilla.

Existe un plan cuya importancia dejo al juicio del más romo; el plan, sin saber cuándo y menos cómo se podrá realizar, si el tiempo ayuda; consiste en proclamar al Puigmoltejo, trayendo á Montpensier por mayordomo, y á Francisco de Asís de reina viuda.

Se cuenta para el caso con el mismo Nouvilas y dos furrieles y un soldado raso; y Tutau y Figueras los óbolos darán de sus carteras, y aunque éste no la tiene, pasando á ser soldados en las filas, ó filfas, que es igual, del rey intonso álias príncipe Alfonso; que á toda vela ó bala ó bola viene,

en él, ó la tramvía ó el *tramway*,
que el nombre de el caso nada indica,
detrás de Ruiz Zorrilla, Echegaray
y escoltado por Ollo y por Radica.
Con que esto es lo que hay.

Rusia, Alemania y el imperio austriaco,
entran también en el complot horrendo,
y el czar y Federico y Pepe Paco
darán su contingente, suponiendo
que luego les darán para tabaco.
Tres escuadras navales
(hablando en el estilo de Academia)
rondarán nuestras costas y arsenales
porque no se propague la epidemia,
y hasta que el rey, si *fuesen necesarios*,
reuna á los taurinos voluntarios.

Se asegura también que viene el Shah,
que no vuelve el ministro Salmeron,
que Roque se nos va
otra vez á Marruecos ó á Chinchon,
y, en fin, que está se irá:
que la que fué Asamblea,
volviendo por la patria y su decoro,
funcionará entre Pinto y Valdemoro.
La situación se va poniendo fea.
¿No se asustan ustedes?...
Pues aún hay en España quien lo crea.

UN CIUDADANO.

CON FRANQUEZA.

(ARTÍCULO FRANCO.)

Prepárense ustedes, que voy á ocuparme de los francos, y no es el asunto para vivir desprevenidos.

Hemos tropezado, como quien dice, con lo que nos hacia falta.

Necesitábamos un ejército y nos encontramos con dos: uno que se va, y otro, que no se quiere ir á ninguna parte.

Entre los quintos y los francos, elijan ustedes.

Sin embargo, hagamos una salvedad: los quintos están en su derecho pidiendo la licencia, y el Gobierno en el suyo, negándoles, por ahora, lo que piden.

Con respecto á los francos que se extralimitan en el «uso de sus funciones», también puede asegurarse que se valen de sus derechos, ó mejor de sus dos pesetas.

Han adquirido un nombre, y tratan de ilustrarle con sus hechos.

La primera condicion que ha de tener un franco es la franqueza. Los francos de buena fe que no quieren comprender esta condicion, los que se alistan por defender la causa de la República, sin pensar siquiera en las contingencias del oficio, no merecen que se ocupe nadie de ellos.

Los verdaderos francos, los que se insubordinan con toda franqueza en presencia del enemigo que deben combatir, son los francos que á mí me gustan.

Voy á ser franco.

Entre un ejército de forzados y un ejército de voluntarios, estoy por el segundo; pero suponiendo que todos los voluntarios tengan buena voluntad.

Un franco que franquea una puerta me parece demasiado franco, pero poco civilizado, como dice Olona. Ciertas franquicias me producen muy mal efecto.

Entre la idea federal y la idea de la propiedad, hay un lazo indisoluble que no debe cortarse con un sable.

El que lo intente podrá ser franco, pero de seguro no es federal.

Una institucion se mancha con un individuo, y para quitar las manchas de una institucion, no hay más que un medio: limpiarla.

Un radical propondría comerse la institucion, y un conservador fusilarla.

Yo sé que algunos francos no mirarán con buenos ojos este artículo; pero la mayoría sí, porque, afortunadamente, no se ha extendido todavía la franqueza entre nosotros.

UN FRANCO.

CARTA DE UN ESPAÑOL

AL

SEÑOR DON ROQUE BARCIA.

Eminentísimo correligionario: Infinito dolor he sufrido al leer en el número 36 de su inimitable periódico, los párrafos siguientes:

«También el JAQUE-MATE, periódico satírico-dominguero, que por más señas no visita nuestra redaccion, trata de hacer reír á sus suscritores parodiando el estilo del eminente Roque Barcia, y ciertamente consigue su objeto, y con creces, pues el JAQUE-MATE es el periódico que más risa causa á los verdaderos federales.

Todos estos ataques de ultra-tumba y de soslayo, están muy por bajo el nivel de nuestro digno director Roque Barcia, y ni aun contestacion merecen; y en cuanto al remitido inserto en *La Discusion*, ya nos haremos cargo de él para contestarle debidamente.

Menos rodeos, señores republicanos satisfechos; las cosas claras: al que no le agraden nuestras teorías, que las combata de frente; el que tenga algo que decir del director ó de los redactores de *La Justicia Federal*, QUE HABLE, que hable claro y sin reticencias para que todos le entiendan, y nosotros podamos dar la contestacion que corresponda.»

Si me conociérais, D. Roque, si supiérais cuánto os admiro, de seguro que no hubiérais estampado esas líneas en vuestro periódico.

¡Ay, D. Roque! Yo que he tenido el valor de querer imitar vuestro estilo, no lo tengo para sufrir con resignacion vuestro desprecio.

¡Oh, qué pena! Forjarse en los primeros años de la vida política un ideal, halagarle con entusiasta empeño, buscarle con ardiente fe, hallarle despues de innumerables decepciones, procurar imitarle, y entonces, tener la desgracia de no ser comprendido por él, es el golpe más rudo que podía asestarme el destino.

Sí, D. Roque; vos realizais mi ideal político. En vos veía y veo *el desinterés, la abnegacion, la modestia, el patriotismo, el amor á la humanidad*; os creía y os creo *el incansable apóstol, el inquebrantado atleta, el mártir del pueblo, el Mestias de la democracia, el hombre puro, digno, eminente, consecuente, prudente, tolerante y pujante*; y todo eso veía y creía, ántes, mucho ántes de que os viérais obligado á decirlo diariamente en vuestro periódico, para que ninguno alegase ignorancia.

Era yo casi un niño, y ya leía vuestros escritos, aunque á decir verdad, sin entenderlos. Os admiraba, y á pesar de todo, no me decidía á erigiros en mi ídolo.

Disculpadme, D. Roque: ¡Hay tantas reputaciones usurpadas! ¡Hay tantas celebridades de contrabando! Pero un día, ¡día venturoso para mí! leí una biografía vuestra en que se hablaba de vuestro amor por las tórtolas y las flores. ¡Flores! ¡Tórtolas! Estas dos palabras fueron para mí una revelacion. Os comprendí, y os coloqué en el pedestal que á mí ídolo reservaba.

Desde aquel día me dediqué á leer vuestros folletos; y contra la opinion de los que afirman que todos ellos vienen á decir lo mismo, yo he sostenido siempre que cada uno es diferente de los demás.

He leído también los manifiestos que habeis dado á todos los españoles, y... ¡oh triste recuerdo! aquí tengo que hacer una penosa confesion. Un día, ¡día terrible! me ví en la imperiosa necesidad de venderlos al peso. Al conducirlos á la tienda, lloraba yo como una criatura. Cincuenta y dos reales y tres cuartos me dieron por ellos. Pesaron tres arrobas y cuatro libras. ¡Ay, tres arrobas y cuatro libras de remordimientos que pesan sobre mi alma! Perdonadme, D. Roque, este crimen literario y político.

Os refiero todo esto, para que comprendais las angustias que padezco al verme despreciado por vos; aunque me quedaba el consuelo de deberos muchos momentos de satisfaccion.

Todavía recuerdo con alegría la tarde en que leisteis en el Congreso un folleto, para confundir á los enemigos de la libertad de cultos, y para probar que allí no se va solamente á pronunciar

discursos. ¡Con cuánto valor cívico, con cuánta patriótica erudicion exclamabais cuando el presidente os interrumpia: *No soy yo quien lo dice, es Santa Brigida*, y esto repetido diez ó doce veces, entre las risotadas de los ignorantes, las pullas de los bromistas, y la indignacion de los neos. ¡Oh, qué momento! En mi vida lo olvidaré.

Todo lo que con vos se relacionaba era para mí objeto de veneracion y cariño: por eso hubo un tiempo en que el pueblo de Alcoy fué á mis ojos el mejor de los pueblos, tanto, que pensé fijar en él mi residencia para confundirme con los ciudadanos que con tal efusion os amaban. Pero, ¡ay del que pone su confianza en las cosas terrenas! Los vecinos de aquel pueblo, despues de haberos conocido, os dejaron de admirar. Desde entonces desistí de establecerme en Alcoy.

Excuso pintaros el dolor que experimenté al saber que estabais en las prisiones de San Francisco por decir, si no recuerdo mal, que sabiais dónde habia sido fraguado el plan del asesinato de un hombre célebre.

Al leer las descripciones que haciais del húmedo, oscuro é infecto calabozo en que estabais, sentía frío en mi alma y maldecía los tiranos; y á no haber sido porque un amigo de los muchos que os visitaban, me dijo que el calabozo no era calabozo, y que lo de las cadenas de que también hablabais, era sólo un recurso terrorífico de que echabais mano para excitar la fibra revolucionaria de vuestro amado pueblo, tal vez hubiera yo muerto de sentimiento, como me aseguraron que habia muerto una de vuestras arrulladoras tórtolas.

Salisteis libre por fin. La inocencia venció á la iniquidad; mas pronto la envidia os hizo otra vez blanco de sus tiros.

Un diputado de la Asamblea republicana quiso averiguar si los comités del partido os mandaban algunas porciones de vil metal para remediar vuestras necesidades, y entonces vos, desencantado de un partido que tan curiosos miembros albergaba, disteis aquel célebre manifiesto de las levitas podridas, y os despedisteis para Moreria.

¡Ay, D. Roque! ¡Quién pintará mi desesperacion al ver que no podía acompañaros por falta del vil metal á que se referia el diputado curioso! Doblemente me arrepenti aquel día de haber vendido los manifiestos.

Esta carta se va haciendo larga, y como pienso dirigiros otras, voy á concluir en pocas palabras.

Siento en el alma que califiqueis al JAQUE-MATE de periódico dominguero, así como despreciándole; pues sabe el que todo lo sabe que sus actuales propietarios y sus redactores actuales, quisieran tener una cantidad regular de vil metal para hacerlo diario, como vos habeis hecho *La Justicia Federal*; pero los tiempos no andan buenos para los buenos republicanos.

Gran disgusto he recibido también al saber que el humilde JAQUE-MATE no visita la redaccion de *La Justicia Federal*, y más grande aún al decirme el repartidor que no tenia noticia de vuestro periódico, ni habia oido nunca vuestro nombre, á pesar de haber sido siempre republicano. Me indigné y le ordené que os llevase el periódico desde este número.

Os han informado mal los que os han dicho que los redactores del JAQUE-MATE somos republicanos satisfechos. ¡Ojalá! En vano hemos acudido al Gobierno solicitando un empleo para cada uno; nada: ni una embajada de mala muerte nos han dado.

Dejo de contestar á los demás extremos que abarca el suelto, porque probado como está, que no ha habido ataques, no creo que deba defenderme, ni defender al periódico.

Aprovecho esta ocasion, eminente correligionario, para ofreceros mi entusiasta admiracion, y me despido de vos hasta el domingo venidero.

Salud y República federal de verdad.

JOSÉ NAKENS.

Madrid 1.º de Junio de 1873.

¡QUE BAILEN!



LOS CANDIDATOS.

La República francesa
morirá con Mac-Mahon,
y en España me proclaman
como cinco y tres son dos.

¡Diga usted que sí,
diga usted que no,
diga usted que sí,
que lo digo yo.

EPISTOLA.

El marqués de la Cascada
ha escrito esta madrugada
al duque del Occidente,
la epístola trasnochada
que copio literalmente.

¡Oh temporal duque, ¡Oh mores!
se nos fueron de las manos
nuestras épocas mejores;
ayer éramos señores
y hoy nos llaman ciudadanos.

Ayer, fuertes y temidos,
pasábamos gratas horas
¡qué placer! siendo servidos
por *pasallas* seductoras
y complacientes maridos.

Ayer, con la monarquía,
nuestros mayores desvelos
fueron mirar todo el día,
quién de nosotros tenía
mayor número de abuelos.

La flamante ejecutoria
pregonando nuestra historia
que á nadie importa tres pitos,
nos llevaba derechitos
hasta el templo de la gloria.

Mas nuestra dicha fué breve;
hoy con nosotros se atreve,
sin el menor miramiento,
un ministro de talento
que ha nacido entre la plebe.

Que asegura que acabó
lo que en edades remotas
preclaro timbre nos dió;
y dice que un limpia-botas
vale tanto como yo.

Se hace insoportable ya
este maldito Belen
que no sé si acabará;
pero ¡ay, duque! esto se va,
como ha dicho no sé quién.

Nos ha dado en la cabeza
el ministro leguleyo
con su última proeza;
pero ¡hase visto! ¡Un plebeyo
destruyendo la nobleza!

Yo me encasqueto el bonete,
con humos de matasiete,
y como no soy bolenio
me marchó con Carlos siete,
que es irse con el demonio.

Nada; ya estoy decidido;
por ahora han concluido
mis *das* y mis *venidas*;
el Gobierno me ha partido,
y me voy con las *partidas*.

Si vienes, seremos dos,
este es el único medio
para ir de un título en pos,
si nos pegan, ¡qué remedio!
¡De ménos nos hizo Dios!

Mas si triunfa nuestra espada
de esa plebe atolondrada
que ha olvidado nuestra historia...
pero me espera la gloria.
El marqués de la Cascada.

(Por la copia.)

EUSEBIO SIERRA.

PIEZAS JUGADAS.

La Gaceta Popular dice que el acta de Tafalla no se declarará grave.

Dijolo Blas...

Se dice que el Sr. Mañanas piensa publicar un *pedi-desto* explicando su retirada á la vida oscura.
Como apéndice incluirá sus discursos, ilustrados por Perea ó Pellicer.

Al fin de una discusión,
y á falta de otras razones,
han andado á mojicones
los vecinos de Chinchon.

La estación de Nanclares ha dejado de ser estación.
No se reparten esquelas, pero sí se reparten tiros.

El general Fernandez está en puerta,
según dice la gente.

A lo que estamos, tuerta;
¡cómo me gusta un hombre consecuente!

Mac-Mahon es de origen irlandés.
Lo mismo que nuestro D. Leopoldo.
Ahora si que se pueda preguntar á los franceses: «¿Le querian ustedes de hilo?»

El Sr. Ruiz Zorrilla habla ya el portugués lo mismo que el latin.

(*Ex abundantia curdis.*)

Preguntándole hace pocos dias cuántos socios componian la Tertulia de Carretas, contestó: «Más de cuatrocientos *pés* de radical, sin contarme yo.»

Todas las córtes de Europa
saludan, sin distincion,
al presidente de tropa,
y mariscal Mac-Mahon.

Tengo el honor de participar á justedes que la condesa viuda de Girgenti se halla próxima ó prójima á tomar el segundo marido, que es un señor de archiduque austriaco.

Item. Esta señora se presentará tambien á oposiciones para la corona de España.

Con que ya tenemos otro punto, ú otra punta en puerta.

Se ha presentado al Congreso
el acta de Pasaron.
Me parece que con eso
descansará la nacion.

En Alcorcon se ha levantado una partida de 400, según dice un periódico.

El jefe del personal del gobierno civil ha salido con 70 voluntarios á romper los 400.

Según *El Estado Catalan*, son pocos los partidarios del sistema federativo en España que le conocen bien.
Estimando, apreciable colega federal.

¿Conque han quemado á Lanuza
su casa del Cabañal?
Esto, francamente hablando,
es una barbaridad.

El primer acto del general Mac-Mahon como presidente de la República, ha sido escribir á Federico Guillermo, diciéndole al poco más ó menos:

«Aquí tiene usted su casa y un amigo.—A los pies de su Bismark.»

Allá va otra.
«Ha llegado á Viena el Sr. D. Hermenegildo Gorria.
Lleva 188 bultos.»
¡Pobre Sr. Gorria! estará hecho una lástima.

Se ha publicado el número 30 de *El Mundo Cómico*, semanario humorístico, notable periódico que desde su aparición ha llamado extraordinariamente la atención del público por su novedad, y con él termina la primera serie, que forma un elegante álbum de 240 páginas, con 320 viñetas y caricaturas de los principales dibujantes, é infinidad de artículos satíricos, epigramas, anécdotas, cabos sueltos, charadas, etc., etc. Recomendamos eficazmente á nuestros lectores esta publicación digna de figurar entre las más reputadas del mismo género en el extranjero.

Risa me causa el ver un progresista
hecho republicano intransigente,
y risa el estudiante que inocente,
por lo serio enamora á una modista.
Risa tambien me causa un prestamista
si dice que es persona muy decente,
y risa un radical que diariamente
en Fornos ó en Lardhy pide la lista.
Risa, el ver una linda cortesana
que al infeliz esposo ha reemplazado
con un tipo de estola y de bonete.
Pero me da una risa soberana
ver con cetro y corona retratado
al zascandil que llaman Cárlos siete.

M. REINA.

La Iberia dice refiriéndose al decreto suprimiendo los títulos y grandezas, «que este Gobierno suprimirá todo aquello que no puede alcanzar.»

¿Con que siendo gobierno no podíamos los federales alcanzar lo que alcanzó Colominas haciendo abanicos?

¿Qué picarilla es *La Iberia*!

Ya sabe ella que en el Gobierno se alcanza todo lo que se quiere, cuando se quiero alcanzarlo.

Pero como nosotros no queremos... *velay usté.*

Mac-Mahon ha nombrado ya 29 prefectos de su devocion.

Lo cual prueba que la República unitaria es la que conviene á España... para que venga la reaccion.

Gran cisco ha armado entre la gente que tiene algo que, el programa de *La Igualdad*.

Tranquilizarse, beneméritos conservadores, que JAQUE MATE tiene otro que producirá un efecto contrario.

No tiene más que un artículo, y es el siguiente:

«Al que tenga un duro, darle dos, al que tenga diez mil reales, darle veinte mil, y así sucesivamente.»

¿Estais contentos?

El que no tenga nada, que apele al Nuncio.

Eso es lo justo y razonable.

¿Qué República conviene hoy á España? Esto pregunta en un folleto de que es autor, nuestro amigo Emilio Saco y Brey; pero no se limita á preguntarlo, sino que contesta patrióticamente y acertadamente en el curso de su trabajo.

Recomendamos á nuestros correligionarios la nueva obra del Sr. Saco, que ha sido justamente aplaudida por casi todos los periódicos importantes del partido.

Para jefe de República se piensa en el general que á todo contesta: cúmplase la voluntad nacional.

Dicen que esto es una fábula, un *canard* primaveral, porque no está bien que un príncipe presida la federal.

Ni quito ni pongo *personas*, pero me parece mal.

Se ha puesto de meda la palabra *misteriosa*.
La prensa de oposicion habla de noticias misteriosas, de entrevistas misteriosas, de tonterias misteriosas.

Digamos con las beatas:

Primer misterio: ¡de la Encarnación del hijo de Dios!

Ha habido grandes temores de que se alterara el órden público en Jaen.

Filfas de algun D. Lope de Sosa, conservador.

El Sr. Thiers ha dicho al Sr. Olózaga, que si le hubiera dado la gana sostenerse más tiempo, se hubiera sostenido.

No sabemos qué habrá contestado el Sr. de Olózaga, pero el caso es que por su parte se sostiene... cobrado aunque caído.

Señoras y señores: ¡al teatro Jardin de la Alhambra! mucho jaleo y por poco dinero!

Los precios son: Palcos sin entrada, 12rs., asientos de primera, sin entrada, 2 rs., idem, de segunda, sin dem, un real.

Entrada general, 2 rs.

La salida es gratis.

Por cinco años no más, reinará en Francia el joven Mac-Mahon; si los franceses le toleran uno darán muestras de mucha *sans facon*. Yo bien sé que en espíritus valientes no cabe tal error; por lo tanto presumo que el quinquenio durará un mes ó dos.

Un periódico llama á Topete *nuestro ilustrado amigo*. ¿Por quién? ¿Por Perea ó por Pellicer?

Al teniente general D. Fernando Fernandez de Córdova le han concedido licencia sietemesina para el extranjero.

Le recomendamos un paseito por Suiza, á ver si vuelve federal, que todo puede ser.

SECCION CIENTIFICA.

CHARADA.

Primera es nota de música,
y con la segunda unida
es el espejo que ensalzan
poetas de pacotilla;
la segunda con primera
es la estomacal bebida,
que para calmar su bilis
D. Práxedes necesita:
el todo es el argumento
que los *neos* divinizan,
usado tambien á veces
por la *calamar* pandilla.

FUGA DE VOCALES.

L.s.c.r.t.s.n. s. r.n.n
d.j. .n.d..n.c.l.m.r.

FUGA DE CONSONANTES.

.e.e.e.o., .e.i.e.a.
i.l.a.e.o. .o.e.a.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR.

De la charada.

Careta.

De la fuga de consonantes (1):

Dicen que un radical bastante iluso,
busca un rey en buen uso.

De la de vocales:

Y yo pregunto: ¿el radical ladino,
busca un rey ó un destino?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

A. D. Y. ó Z. (que no se entienden bien las iniciales).
—Confieso mi ignorancia, pero no es tanta que no pueda decir á usted que *vaya* no se escribe con *b*, que *echar* se escribe sin *h*, y *han* con *ella*.

Respecto á dar lecciones, ya ve usted que tambien sé darlas.—J. N.

(1) Ha acertado las fugas D. Teodoro Sanchez; y el ilmo. Sr. Lopez y Ramajo continúa acertando todas las fugas y charadas.